



# El perfil del docente en las universidades con enfoque tecnológico: caso UTEPSA

RUBÉN DARÍO DABDOUB AZOGUE<sup>a</sup>, PEDRO CÉSAR SAAVEDRA ROMERO<sup>b</sup>  
Y MÓNICA ARAUCO URZAGASTE<sup>c</sup>

<sup>a</sup>Ingeniero químico, Universidade Federal do Ceará, Brasily Máster en Gerencia y Negociaciones Internacionales, UNED-CR, Costa Rica

<sup>b</sup>Ingeniero comercial, UAGRM, Bolivia y Máster en Dirección de Marketing, UAGRM Business School, Bolivia

<sup>c</sup>Licenciada en Comunicación Visual, UPB, Bolivia y Máster en TIC, Usal, España

---

## Resumen

Este trabajo inicia con una aproximación a la historia general de las universidades y a su aporte al desarrollo de la sociedad con base en el enfoque tecnológico. Después, se describe el caso de la Universidad Tecnológica Privada de Santa Cruz de la Sierra (UTEPSA) y el proceso de su definición de perfil docente, el cual incluye las competencias necesarias para alcanzar los estándares de formación general de los estudiantes, propuesto por el modelo Utepsa e9; y cumple con las características que los estudiantes perciben como ideales en un profesor. Finalmente, se presenta la descripción final del perfil del docente Utepsa, que está en constate construcción y mejora.

**Palabras clave:** perfil docente, modelo pedagógico, tecnología.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2022.95.673>

---

# O perfil do professor nas universidades com foco tecnológico: o caso UTEPSA

## Resumo

O trabalho começa com uma aproximação à história geral das universidades e ao aporte que tiveram no desenvolvimento da sociedade com base no foco tecnológico. Além, descreve o caso da Universidade Tecnológica Privada de Santa Cruz de la Sierra (Utepsa), e seu processo para definir o perfil do professor, proposto pelo modelo Utepsa e9, que inclui as competências necessárias para alcançar os padrões de formação geral dos estudantes, e procura cumprir com as características que os alunos percebem como ideais em um professor. Finalmente, apresenta-se a descrição final do perfil do professor Utepsa, que está em seguida construção e melhora.

**Palavras-chave:** Perfil do Professor; Modelo Pedagógico; Tecnologia.

---

# The teacher profile in the technological universities: UTEPSA case

## Abstract

This paper begins with an approach to the history of universities and their contribution to the development of society from a technological perspective. Next, we describe the Universidad Tecnológica Privada de Santa Cruz de la Sierra's (Utepsa) case and how the institution has defined a teaching profile that includes the necessary skills to achieve the general training standards for students, proposed by the Utepsa e9 model, and that complies with what students perceive as the profile of the ideal teacher. Finally, we present the final description of the Utepsa teacher profile, which is constantly being built and improved.

**Keywords:** Teacher profile, Pedagogical Model, Technology.

---

## Introducción

La Real Academia Española define a las universidades como “las instituciones de enseñanza superior que comprenden diversas facultades, y confieren los logros académicos correspondientes”. Señala que el vocablo “universidad” deriva del latín *universitas, -ātis*, que equivale a *universalidad, totalidad, colectividad, gremio o corporación* (RAE, 2022). La denominación de universalidad está asociada a la idea de que en estas instituciones se admiten estudiantes de todas partes y que en ellas concurren, por un lado, las personas que quieren aprender y, por otro lado, quienes comparten sus conocimientos a través de la enseñanza; es decir, es una comunidad de maestros y alumnos, donde se reúne en un todo el saber (Chuaqui, 2012).

El término *universidad* se empezó a usar a partir del Renacimiento para referir a los centros de cultura superior que se orientaban a una formación principalmente humanista y teológica, ya que en sus orígenes la universidad era “hija de las iglesias cristianas europeas” y tenía como propósito la búsqueda de la verdad. Esto fue evolucionando con los cambios políticos y económicos que complicaron la relación entre la Iglesia y los gobiernos, que ya no solo necesitaban sacerdotes, sino también abogados, médicos y otros profesionales. Esta situación dio lugar inicialmente a la formación de profesiones liberales y, con el tiempo, a las universidades con un enfoque más práctico y una orientación más técnica o tecnológica y menos filosófica, por lo que la ciencia y la investigación comenzaron a predominar. Al tomar este modelo, todos fueron beneficiados; se enriquecerían tanto las clases al contar con científicos como docentes, como la ciencia al ser discutida en las aulas (Gillon, 2005).

Las primeras universidades tenían claramente definida la orientación de sus estudios: la Universidad de Bologna se dedicó a la enseñanza de derecho romano y derecho canónico; la Universidad de París se enfocó en la teología y la filosofía, siendo un referente en esta área; la Universidad de Oxford se especializó en las matemáticas, la física y la astronomía; la Universidad de Montpellier se convirtió en un importante centro de enseñanza de medicina (Agis, 2008). Los registros indican que la primera universidad tecnológica fue la École Polytechnique de París. Su fundación, en 1794, durante la Revolución Francesa tuvo el objetivo de formar a técnicos y científicos para el desarrollo económico y la defensa del país. Su establecimiento fue un hito histórico y se considera el punto de partida de la estructura de las grandes escuelas superiores que aglutinarían la enseñanza científica y tecnológica (Cortez, 2016). Algunos de sus estudiantes más sobresalientes son Claude Chappe, por su desarrollo del sistema telegráfico semafórico; Émile Clapeyron, por sus trabajos en termodinámica; y Louis Pasteur, por sus trabajos en la esterilización y la pasteurización.

Desde sus orígenes, el concepto de las universidades considera el mantenimiento de su autonomía en la administración académica; es decir, la capacidad para tomar sus propias decisiones y gestionar sus recursos sin interferencias externas. Esto implica la determinación de objetivos académicos y planes de estudio; la elección de las autoridades y el personal; y establecer sus políticas de investigación. Con ello, las universidades se

pueden adaptar mejor a las necesidades locales y regionales, responder de manera más efectiva a los desafíos y oportunidades del mundo actual, y contribuir a evitar la influencia del poder local. Esta acción tuvo un gran apoyo de la Iglesia y, hasta la actualidad, el concepto de la autonomía se sigue fortaleciendo y es cuestionado por los gobernantes de turnos.

En el continente americano inició la formación de profesionales a partir del siglo XVI con la creación de la Real y Pontificia Universidad de San Marcos en la ciudad de Lima, considerada la primera universidad en el continente. Posteriormente se creó la Universidad de Córdoba en 1613 y la Universidad Mayor Real y Pontificia de Universidad Mayor San Francisco Xavier, en Chuquisaca, actual Bolivia, en 1624. Éste fue solo el inicio de la historia del desarrollo de la educación superior en América Latina (Martínez, 2022). Específicamente, los orígenes de las universidades tecnológicas en Latinoamérica datan de la década de los años 50, cuando se crearon las primeras instituciones de educación superior con un enfoque en la educación técnica. La oferta académica está enfocada principalmente en ingeniería, informática, química y electrónica; son centros de contribución permanente a la formación de profesionales para impulsar el crecimiento económico y el avance tecnológico.

En tiempos actuales, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) es la única institución de las Naciones Unidas que ha recibido un mandato relativo a la educación superior. Cooperar con los países para garantizar la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, con cualificaciones reconocidas a escala internacional. Este organismo, considera que:

la educación superior constituye un rico bien cultural y científico que favorece el desarrollo personal y las transformaciones económicas, tecnológicas y sociales. Asimismo, estimula el intercambio de conocimientos, la investigación y la innovación, y dota a los estudiantes de las competencias necesarias para que respondan a la evolución constante del mercado laboral. Para los estudiantes en situación de vulnerabilidad, constituye un pasaporte con miras a la seguridad económica y a un futuro estable (UNESCO, 2022).

En esta línea de cooperación, también se han creado redes universitarias, como la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC), para la cooperación, apoyo y el intercambio de las buenas prácticas en la educación superior, con el fin de apoyar y fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje de docentes y alumnos.

Las universidades han jugado un papel fundamental al acompañar el desarrollo de la humanidad en todas sus facetas y promover avances en diferentes campos sustanciales para la supervivencia de la sociedad. Esto ocurre porque, además de transmitir conocimientos, las universidades también los generan a través de procesos de investigación científica acordes con las necesidades de la sociedad. Hay muchos ejemplos de cómo la investigación de las instituciones tecnológicas ha aportado al desarrollo económico y social. Uno notable es el de la agricultura y la ganadería, campos en los que se logró migrar de un cultivo primario y extensivo, como el trigo, a cultivos complejos, como invernaderos, hidropónicos,

con irrigación controlada o asistidos con drones para determinar el estrés hídrico o falta de nutrientes; o bien, el trabajo de las semillas genéticamente modificadas.

Otro ejemplo relevante es el desarrollo de nuevos materiales. El ser humano ha sido capaz de pasar de la edad de piedra a la de los metales; trascurrir la edad de bronce y de hierro; y, con la aparición de los alquimistas, adquirir la potencialidad de crear aleaciones con las que se han generado materiales más fuertes y resistentes como el acero. Hoy gracias a la innovación y la permanente investigación en las universidades se han elaborado materiales compuestos altamente resistentes y livianos en las diferentes industrias: el hormigón armado en la construcción civil, la fibra de carbono en la industria aeronáutica y, en el campo informático, materiales estratégicos para crear semiconductores a base de silicio o grafeno, necesarios para los desafíos tecnológicos actuales. Asimismo, las universidades han acompañado los avances en el ámbito energético, documentando y propiciando el desarrollo de energías alternativas con el objetivo de acelerar los procesos industriales y movilizar al ser humano.

Estos ejemplos muestran la importancia de las universidades con enfoque tecnológico como agente de soluciones a través de la investigación, hecho que ha sido especialmente evidente en los últimos 65 años, con progresos tecnológicos disruptivos de crecimiento exponencial que requieren de formación de profesionales en Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas, áreas conocidas como STEM: Science, Technology, Engineering and Mathematics. Por ser un agente de cambio y un potenciador de crecimiento, la tecnología tiene un rol destacado en la educación superior. Por un lado, permite a los estudiantes que tengan acceso a una gran cantidad de información y recursos que mejoran la eficiencia y efectividad de cada campo disciplinar; por otro lado, en coherencia con las funciones sustantivas, permite a las universidades generar investigación, que deriva en más y mejores soluciones tecnológicas, con lo cual se crea un círculo virtuoso de desarrollo.

La Universidad Tecnológica Privada de Santa Cruz (UTEPSA) se concibe como una institución con enfoque en la tecnología desde sus inicios, mismo que se refleja en sus planes de estudios de ocho programas de ingeniería, y en las instalaciones y recursos que ofrece a sus estudiantes y docentes. Además, en la cátedra de las ciencias empresariales, sociales y las humanidades, también se contempla la tecnología como un eje trasversal, que forma parte del perfil general de egreso de los profesionales.

Para mantener la vigencia dentro de la tecnología, las universidades deben vivir procesos de actualización e innovación permanentes a través de lecturas de las necesidades del mercado, las industrias y la sociedad en su conjunto, además de ponerse al día en materia curricular, lo cual es tangible en la enseñanza y el aprendizaje. El modelo pedagógico UTEPSA es una propuesta propia, única, nueva y contextualizada en la realidad regional. Esto permite que el profesional se integre a su sociedad, no solo con las competencias técnicas de su carrera, sino también como un ser humano íntegro que aporta ampliamente al desarrollo de su comunidad con valores y principios éticos.



El enfoque principal del fundamento teórico de UTEPSA e9 es el constructivismo y los aportes y avances de las teorías del pensamiento complejo y de la neurociencia. La base es el postulado de que la educación debe estructurarse en torno a cuatro pilares fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Estas vías convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio (Delors, 1995). Así, se concretizan nueve dimensiones de gestión pedagógica de igual importancia, que, interrelacionadas, dan equilibrio y armonía al desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Figura 1. Dimensiones del Modelo Pedagógico e9.



Fuente: elaboración propia.

En cada dimensión se describe el rol del docente-facilitador y del estudiante para que, como protagonistas de la enseñanza y el aprendizaje, estén comprometidos y conscientes de sus acciones y desempeños. Por otro lado, se identifican los elementos de gestión con el fin de guiar de manera general las actividades que integran la interrelación entre el docente-facilitador y el estudiante. Posteriormente, se identifican elementos de seguimiento y mejora continua que, sustentados en los reglamentos y procesos institucionales, permiten valorar la gestión de las dimensiones.

El resultado final de la implementación del modelo UTEPSA e9 obtuvo un perfil genérico de egreso integral e integrador único, que genera valor para el estudiante y su sociedad. Se dice que es integral porque reúne las nueve dimensiones de formación, y es integrador porque tiene presente el contexto de los profesionales bolivianos (Lino, Martínez, Flores, y Arauco, 2020).

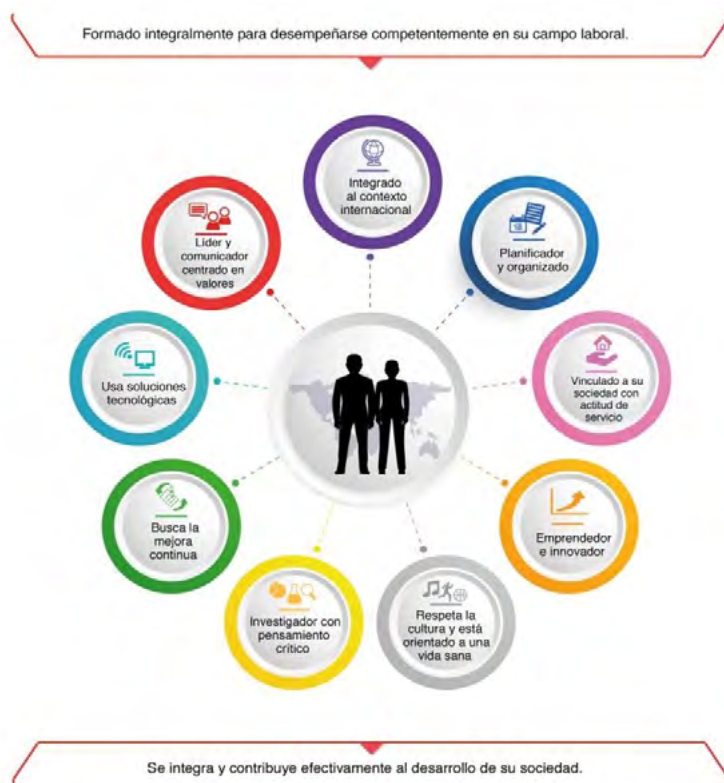
A continuación, se describen las nueve dimensiones del perfil de egreso genérico del modelo e9, que tiene consideraciones tecnológicas como eje específico y transversal:

- **Planificación y organización:** Durante toda su carrera, los estudiantes planifican sus actividades siendo conscientes de la importancia del orden y la estructura en los procesos, reconociendo sus logros como elementos de autovaloración y desarrollo, destacando los valores de responsabilidad, disciplina y superación.
- **Vinculación a su sociedad con actitud de servicio:** El profesional de UTEPSA está orientado al servicio de su comunidad con solidaridad y conciencia social. A lo largo de su proceso de formación, participa en actividades de vinculación con diferentes sectores de la sociedad, trabajando en aulas y laboratorios para resolver necesidades a través de procesos de investigación y desarrollo.
- **Emprendimiento e innovación:** El profesional UTEPSA tiene un espíritu emprendedor y de servicio, por ello la experiencia académica de los estudiantes incluye, además de una secuencia de asignaturas orientadas al desarrollo de competencias para el emprendimiento, la participación en roles protagónicos de diferentes eventos de carácter nacional e internacional, que convocan al ecosistema emprendedor en diferentes actividades y generan un marco de oportunidades.
- **Cultura, deporte y vida sana:** En la mirada integral del proceso de enseñanza y aprendizaje, UTEPSA comprende la importancia de la formación más allá de los contenidos académicos, por eso promueve en sus estudiantes el respeto, valoración y sensibilización por la cultura, y hábitos de vida saludable a través de diferentes actividades, como parte transversal de los programas de estudio.
- **Investigación con pensamiento crítico:** El profesional de UTEPSA es un investigador que con pensamiento crítico hace análisis profundos de las situaciones sociales para dar soluciones eficientes a necesidades y problemas. Para lograrlo, cursa asignaturas en las que obtiene los conocimientos metodológicos y las destrezas necesarias para afrontar procesos de investigación y desarrollo, así como participa en proyectos y programas derivados de la alianza entre instituciones y universidades. Las líneas de investigación en UTEPSA están enmarcadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- **Evaluación integral (mejora continua):** Comprendiendo que su proceso formativo nunca llega a considerarse completamente culminado por la necesidad de actualización permanente, el profesional de UTEPSA busca siempre posibilidades de mejora en sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores, y desarrolla la capacidad de autoevaluación y la conciencia del aprendizaje durante toda la vida.
- **Desarrollo tecnológico:** El profesional de UTEPSA es una persona digitalmente competente y utiliza las tecnologías para optimizar su desempeño profesional, así como para colaborar en entornos virtuales de manera responsable. Para esto, además de los contenidos relacionados con tecnología aplicada a las competencias de cada profesión, se desarrollan programas de educación y transformación digital.



- **Liderazgo y comunicación (centrados en valores):** En UTEPSA, se fortalecen y desarrollan las habilidades de liderazgo e inteligencia emocional tanto en el ámbito profesional como personal. De esta manera, los estudiantes dirigen su propio proceso de aprendizaje, con actitud positiva, responsabilidad y justicia, y posteriormente aplican estas competencias a su ejercicio profesional.
- **Internacionalización:** El profesional de UTEPSA conoce el entorno internacional de su carrera y tiene una visión amplia que le permite integrarse a contextos globales. En su proceso formativo, participa en intercambios, misiones académicas, clases espejo y participación en grupos de investigación internacionales.

Figura 2. Perfil de egreso general UTEPSA.



Fuente: elaboración propia.

Durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, los estudiantes y docentes comparten el mismo nivel de protagonismo, por eso es importante definir un perfil docente adecuado para lograr los resultados esperados por el modelo pedagógico. Definir tal perfil es una tarea prioritaria, ya que contribuye a garantizar que quienes forman parte del equipo de gestión de las carreras tienen las habilidades, actitudes y conocimientos necesarios para impartir una educación de calidad a sus estudiantes dentro de los estándares de cada institución. Esto implica tener una formación académica y profesional sólida en las asignaturas que imparten, así como habilidades pedagógicas y didácticas para entregar los contenidos de manera clara y efectiva. Es decir, no solo deben

ser especialistas en cada una de sus disciplinas sino también deben ser didactas.

Por otro lado, tener un perfil docente definido ayuda a asegurar un ambiente de aprendizaje positivo y seguro para los estudiantes, promoviendo un ambiente de confianza y colaboración en la clase, lo que a su vez fomenta la integración y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Definir el perfil docente también contribuye a garantizar que los profesores se adapten a las necesidades de sus estudiantes al utilizar las estrategias de enseñanza apropiadas. Finalmente, un perfil profesional definido mejora los procesos de contratación de las universidades.

Un docente está concebido como un profesional cuyo éxito depende de su habilidad para dirigir la clase y ayudar a sus estudiantes al desarrollo de su potencial formativo y de aprendizaje. Por ello, es necesario conocer la percepción del estudiante respecto al perfil del docente. Para esto, UTEPSA, a través de su Observatorio de Mercados Económicos y Opinión, desarrolló un estudio para identificar el perfil ideal del docente desde la mirada del estudiante, a fin de que se complemente con el perfil necesario para desarrollar las competencias generales establecidas en el modelo UTEPSA e9. Esta información es relevante porque la labor del docente es considerada la principal influencia en la formación de los estudiantes; además, los contextos emergentes demandan a los profesores nuevas competencias y roles, tales como la capacidad de organización, liderazgo, motivación, innovación, evaluación formativa, entre otras (Tejedor, 2020).

Se define como perfil docente al agrupamiento de los conocimientos, formas de actuar, tradiciones, destrezas y habilidades, tanto en el ámbito personal como en el profesional, que el profesor desarrolla y expresa durante su labor (Hernández y Castro, 2020). Para puntualizar un perfil del docente es necesario considerar cómo se desempeña profesionalmente, pero también qué cualidades personales debe tener. El aporte de este ejercicio está en fijar un estándar que sirva como herramienta de evaluación formativa para mantener y elevar la calidad de la docencia y con una autoconfrontación para que los docentes se sientan motivados a la mejora, ya que muchas veces desconocen la valoración de sus desempeños.

## Metodología

Al conocer los elementos necesarios para el perfil docente del modelo pedagógico UTEPSA e9, requeríamos identificar la percepción que tienen los estudiantes universitarios de Santa Cruz de la Sierra respecto al perfil ideal de sus profesores: las cualidades personales y profesionales; los métodos y las formas de evaluación; las características en la metodología de enseñanza y forma de explicar en las aulas. Específicamente el estudio buscaba:

- Identificar las cualidades personales y profesionales mejor valoradas.
- Determinar los métodos y las formas de evaluación mejor percibidas.
- Conocer las características metodológicas más asertivas y las formas de explicar mejor valoradas.



Se realizó un estudio cuantitativo basado en la participación de 32 encuestadores. Se utilizó el *software* Survey Legend para almacenar datos y IBM SPSS para analizar la información. El universo estuvo formado por universitarios de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, de 17 a 40 años, de todas las carreras universitarias sin discriminar género o condición socioeconómica. Se realizó un muestreo probabilístico estratificado por universidades para acceder a poblaciones más numerosas y dispersas que a través de un muestreo por conglomerados no se cubriría. Se seleccionaron 12 universidades, una pública y 11 privadas:

- Universidad Tecnológica Privada de Santa Cruz (UTEPSA)
- Universidad Núr
- Universidad Cristiana de Bolivia (UCEBOL)
- Universidad Católica Boliviana San Pablo
- Universidad Evangélica Boliviana (UEB)
- Universidad para el Desarrollo e Innovación (UDI)
- Universidad Autónoma Gabriel René Moreno (UAGRM)
- Universidad Franz Tamayo (UNIFRANZ)
- Escuela Militar de Ingeniería (EMI)
- Universidad Privada de Santa Cruz (UPSA)
- Universidad Privada de Aquino Bolivia (UDABOL)
- Universidad Privada Domingo Savio (UPDS)

A continuación, se hizo un sorteo en función de la cantidad de estudiantes activos que tiene cada universidad, de tal modo que no afectara las cuotas de participación. Luego, se les dividió en grupos. En la UAGRM hubo tres: Módulos, Campus y Vallecito. Posteriormente, todos los casos se reagruparon en tres turnos: mañana, tarde y noche. Cada encuestador, según la universidad y el turno que se les asignó, debía realizar 10 encuestas bajo la siguiente condición: para iniciar, debe sacar un número aleatorio entre 1 y 10. Iniciará con el número señalado y, una vez finalizada la encuesta, deberá saltar cada tres estudiantes a la salida de clases para iniciar una

nueva encuesta (considerando que al ingreso tienen prisa). Se organizaron subgrupos internos de trabajo, en las facultades para garantizar el mayor nivel de homogeneidad de datos. El procedimiento se repitió las veces que fue necesario hasta alcanzar la totalidad de encuestas.

De acuerdo con el Ministerio de Educación, entre universidades privadas y públicas en Santa Cruz, se alcanzó un total de 82,579 estudiantes. Para este trabajo, se realizaron 629 encuestas. El diseño y tamaño muestral permiten realizar estimaciones para los resultados totales con un margen de error de 3,91%, asumiendo un nivel de confianza de 95%. Para diseñar el cuestionario, se han tomado variables que son valoradas en el perfil docente a través de una revisión de literatura sobre percepciones de los estudiantes, siendo la principal directriz la propuesta de San Martín, Santa María, Hoyuelos, Ibáñez y Jerónimo (2014).

## Resultados

Los participantes respondieron a diferentes preguntas para completar enunciados previos.

Respecto a las *cualidades personales*:

El docente debe...

- “Ser alguien que respete a sus estudiantes” 96.00%
- “[Tener] capacidad de escucha” 92.74%
- “Ser honesto” 90.38%

Respecto a sus *cualidades profesionales*:

El docente debe...

- “Ser responsable” 96.03%
- “Ser competente con su materia” 95.87%
- “Tener inteligencia” 93.48%

Respecto a los *métodos de evaluación*:

El docente debe...

- “Valorar los trabajos” 88.71%
- “Valorar el esfuerzo del estudiante” 86.33%
- “Valorar el interés del estudiante” 81.88%

Respecto a las *características de la evaluación*:

La evaluación debe...

- “Ser justa, adecuada a lo trabajado en la asignatura” 92.70%
- “Permitir que los alumnos conozcan los criterios y procedimientos de la evaluación” 92.20%
- “Valorar el razonamiento y el aprendizaje significativo” 86.30%

Respecto a la *metodología de enseñanza*:

El docente debe...

- “Relacionar los conceptos y temas de la asignatura” 93.20%
- “Fomentar la participación e implicación de los estudiantes” 89.50%
- “Debe utilizar recursos de apoyo necesarios” 86.50%

Respecto a la *explicación en clase*:

La explicación en clase debe...

- “Relacionar teoría y práctica” 96.70%
- “Ser clara” 96.20%
- “Hacer uso de ejemplos prácticos y reales” 94.60%

Respecto a los *materiales y recursos*:

Los materiales deben...

- “Ser apuntes de calidad ajustados a lo que se debe aprender” 89.30%
- “Ser claros y sencillos” 86.20%
- “Medios audiovisuales” 85.40%

Con base en lo anterior, las cualidades personales mejor valoradas como perfil ideal son: “ser alguien que respete a sus estudiantes” (96.00%); “con capacidad de escucha” (92.74%); “ser honesto” (90.38%). Por otro lado, las cualidades profesionales de mayor importancia como perfil ideal son: “ser responsable” (96.03%); “ser competente con su materia” (95.87%); “tener inteligencia” (93.48%).

Los métodos y formas de evaluación mejor percibidos por los estudiantes son: “valoración de los trabajos” (88.71%), “valoración del esfuerzo del estudiante” (86.33%), “valoración del interés del estudiante” (81.88%). Las características que debe tener una evaluación son: “justa, adecuada a lo trabajado en la asignatura” (92.70%); “que los alumnos conozcan los criterios y procedimientos de la evaluación” (92.2%); “valorando no solo la memorización, sino [también] el razonamiento y el aprendizaje significativo” (86.3%).

Las características de la metodología de enseñanza más importantes tienen que ver con condiciones como: “establecer relaciones entre los conceptos y temas de la asignatura” (93.20%); “fomentar la participación e implicación de los estudiantes” (89.50%); “debe utilizar recursos de apoyo necesarios (Power Point, videos, otros)” (86.50%). Respecto a los materiales y recursos que debe utilizar, los más relevantes son: “apuntes de calidad ajustados a lo que se debe aprender” (89.30%); “material de estudio claro y sencillo” (86.20%); “medios audiovisuales (videos, PPT, multimedia)” (85.40%). Las características de la explicación predominantes fueron: “relacionando teoría y práctica” (96.70%), “clara” (96.20%); “haciendo uso de ejemplos prácticos y reales” (94.60%).

Las categorías profesionales (91.20%), las características de explicaciones (90,60%) y las cualidades personales (85.50%) son mejor valoradas, por encima de los recursos que usa el docente, la metodología de enseñanza, y los métodos y características de evaluación. Se puede concluir que los estudiantes universitarios prefieren un buen profesor, aunque no use tecnologías, ya que necesitan alguien que los respete (96.70%), que realice explicaciones claras (96.20%), y ante todo que relacione el contexto teórico con la práctica (96%) (Observatorio de Mercados UTEPSA, 2021).





## Discusión

En función de las competencias requeridas por el modelo pedagógico UTEPSA e9 y en función del estudio realizado respecto a la percepción de los estudiantes sobre el perfil docente, el perfil del docente o facilitador de UTEPSA se define como:

Un profesional experto en su área de conocimiento es planificador y organizado, orientado al servicio con valores éticos, emprendedor e innovador en su gestión docente, respeta la cultura, es orientado a una vida sana, investigador con pensamiento crítico. Busca la mejora continua suya y de sus estudiantes a través de la evaluación, usa soluciones tecnológicas para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es un líder motivador y un comunicador asertivo y se desempeña con *una amplia* visión del mundo.

Las características del docente ideal valoradas por el estudiante están consideradas en las dimensiones de formación de UTEPSA, por lo que se corresponden con el perfil docente necesario para la implementación del modelo que cumple con las expectativas de los estudiantes. Para lograr la formación de este perfil, UTEPSA está afrontando un proceso de cualificación docente y de evaluación con sentido formativo, teniendo presente que la información obtenida siempre debería ser presentada de manera que impulse al docente a hacer los cambios pertinentes con el acompañamiento de la universidad. Por otro lado, la información obtenida permite mejorar el proceso de reclutamiento de docentes de la universidad, ponderando positivamente a los profesionales que muestran estas cualidades, que son definidas a través de pruebas psicolaborales administradas por el departamento de Recursos Humanos.

UTEPSA entiende que la construcción y sostenimiento del perfil de sus docentes es un proceso dinámico que debe estar en constante monitoreo, y se convierte en una línea de investigación sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje en la educación superior, con el fin de usar los hallazgos para promover la mejora y la innovación.



Figura 3: Perfil del docente UTEPSA.



Fuente: elaboración propia.

## Referencias

- Agís, M. (2008). Los orígenes de la universidad en Europa y los desafíos del futuro. *IX Encuentros internacionales de filosofía no Camiño de Santiago*, 183-196. <https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/12899>
- Cortez, F. (2016). Ciencia, revolución y nacimiento de la sociología. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 17(33), 163-176. <https://doi.org/10.22518/16578953.906>
- Chuaqui, B. (2002). Acerca de la historia de las universidades. *Revista Chilena de Pediatría*, 73(6), 563-565. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062002000600001>
- Delors, J. (1995). Cuatro pilares de la educación. En *La educación encierra un tesoro* (91-103). México: El Correo de la UNESCO.
- Diccionario de la Real Academia Española. *Real Academia Española*. [www.rae.es](http://www.rae.es).
- Gellon, G., Rosenvasser, E., Furman, M., Golombek, D. (2005). *La ciencia en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, F., & Castro, I. (2020). Perfil docente de profesores que asisten al Centro de Investigación Educativa y Formación Docente. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 58(3), 372-377.
- Lino, R., Martínez, M., Flores, A., y Arauco, M. (2020). *Modelo Pedagógico Utepsa e9*. Santa Cruz: Utepsa.
- Martínez, J. (2022). *Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Recuperado de: <https://unmsm.edu.pe/la-universidad/historia>
- Observatorio de Mercados UTEPSA (2021). *El perfil ideal del docente*. Santa Cruz.
- San Martín, S., Santamaría, M., Hoyuelos F., y Ibáñez, J. (2014). Variables definitorias del perfil del profesor universitario ideal desde la perspectiva de los estudiantes pre universitarios. *Facultad de Educación UNED*, 17(2), 193-215.
- Tejedor, J. (2020). Antecedentes de las prácticas evaluativas del profesorado universitario. UNESCO. [www.unesco.com](http://www.unesco.com)